
MÓDULO DE VIDEOCONFERENCIAS

ANTIGUO TESTAMENTO

Lección 44:

Una nueva generación

113 LECCIONES

PONENTES:

Mr. Daniel Van Brugge

Dr. Daniel Sweetman



The John Knox Institute
of Higher Education

Confiando nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

Instituto de Educación Superior «John Knox»

Confianza nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

© 2021 por John Knox Institute of Higher Education

Todos los derechos reservados. No se reproducirá ninguna parte de esta publicación de ninguna forma ni por ningún medio con fines de lucro, a excepción de citas breves con fines de revisión, comentario o beca, sin el permiso por escrito del editor, Instituto John Knox, P.O. Box 19398, Kalamazoo, MI 49019-19398, USA.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras son de la Versión Reina-Valera de la Biblia.

Visita nuestro sitio web: www.johnknoxinstitute.org

Lección 44

UNA NUEVA GENERACIÓN

TRANSCRIPCIÓN DE LA LECCIÓN 44

Bienvenidos de nuevo a nuestra serie sobre la Historia de la Biblia del Antiguo Testamento. En esta lección número 44, «Una nueva generación», estaremos viendo Deuteronomio 1 al capítulo 30.

Debido a la extensión de esta lección, y a la gran variedad de temas, la trataremos toda en una sola lección. Podrás reconocer todos los temas, porque ya los hemos cubierto en otras lecciones. Pero, en este momento de la historia de Israel, Moisés está hablando al pueblo, y revisando su historia con ellos. Nos centraremos solo en unos versos que parecen ser los más destacados de estos 30 capítulos.

Entonces, vayamos a la nación de Israel en las llanuras de Moab, al final de sus 40 años de vagar por el desierto. Vamos a escuchar a Moisés por última vez. ¿Qué crees que nos dirá? Moisés, Caleb y Josué son los únicos que recuerdan aquella gran liberación de la esclavitud, 40 años atrás. La nueva generación de israelitas ahora va a recibir una lección de historia por parte de Moisés. Pero será más que eso. Hará énfasis de su importancia para el futuro. Especialmente cómo ellos van a entrar, ocupar y vivir en la tierra prometida.

En el capítulo 1, Moisés explica la razón de los 40 años de vagar en el desierto. Un viaje de 11 días, ¡se había convertido en un viaje de 40 años! La razón fue su falta de confianza en Dios.

En los siguientes dos capítulos, Moisés explica cómo fueron entrenados en el desierto para confiar en Dios. Hay muchos ejemplos de cómo Dios los ha protegido, y provisto para ellos.

En el capítulo 4, Moisés enfatiza en su discurso a la nación que ellos son diferentes a otras naciones. Dios es su Señor, y ellos necesitan mostrar eso a otras naciones a través de sus vidas. Su fortaleza como nación está en su obediencia a Dios. La Ley que Dios les había dado es un tesoro nacional, y debía ser atesorada, valorada, vivida y respirada. Esto, por supuesto, significa una tener relación correcta con Dios, y una adoración correcta hacia Él. También significaría una relación correcta con los demás.

El pueblo necesitaba aprender del ejemplo de sus padres, y tener la Ley delante de ellos como la norma de Dios para ellos. En el capítulo 4, verso 7, Moisés declara al pueblo: «Porque ¿qué nación grande hay que tenga dioses cercanos así como lo está Jehová nuestro Dios todas las veces que lo invocamos?». Este es un verso que se encuentra en la Guía de Estudio de esta lección. Es un verso que nos da humildad y aliento.

Aquí se cita el asombroso privilegio de Israel como nación. El Dios de Israel es representado o descrito como un Dios que está cerca de ellos, y está listo para escuchar sus oraciones, y peticiones. A continuación, con la repetición de la Ley, Moisés enfatiza al pueblo que su corazón y sus motivaciones debían ser rectos ante Dios. Hacer lo correcto no era suficiente, sino que también debían desear hacer lo correcto.

En los siguientes capítulos, desde el capítulo 6 hasta el 8, Moisés les recuerda varios ejemplos del pasado o del futuro de Israel, y explica cómo eso debería afectar su vida y sus relaciones. En Deuteronomio 6:5, leemos otro verso que aparece en las preguntas de tu Guía de Estudio: «Amarás, pues, a Jehová tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas». Podemos aprender acerca de cuál debe ser nuestra motivación para guardar los mandamientos de Dios. No dice: «Escucharás, u obedecerás, u obedecerás por temor al castigo», sino que dice: «Amarás, pues, a Jehová tu Dios con todo tu corazón, alma, y fuerzas». El amor a Dios debe estar en cada área de nuestra vida.

¿Pudiste imaginarte a Moisés enseñando al pueblo aquí en este discurso final? Vamos a detenernos por un momento en el capítulo 9, porque quiero que pienses en algo: En el orgullo. Todo el mundo lo tiene. Hay momentos en los que creemos que somos más especiales que los demás. Creemos que tenemos la respuesta correcta porque somos más inteligentes o mejores. Creemos que algo bueno nos ha pasado porque de alguna manera lo merecemos. Si eres honesto, creo que puedes admitirlo, ¿verdad?

Bueno, los israelitas no eran diferentes, y Moisés lo sabía. En este capítulo, él describe esta actitud orgullosa como su auto justicia, como si tuvieran su propia justicia. Él los llama «duros de cerviz». Escuchémoslo: «Oye, Israel, tú pasas hoy el Jordán para entrar a desposeer a naciones más numerosas, y más fuertes que tú. Los derrotarás, pero no te olvides que es el Señor Dios quien va delante de ti. Es el Señor quien va delante de ti, Él destruirá a estas personas como un fuego consumidor. ¡Nunca pienses, Israel, que tienes esta tierra debido a tu propia justicia. Nunca pienses que de alguna manera eres mejor que estas personas, ¡porque no lo eres! El Señor hace todo esto por amor de Su nombre, por la promesa que hizo a nuestros padres Abraham, Isaac y Jacob. ¡Nunca estés orgulloso de ti mismo, Israel!».

Moisés luego les da muchos ejemplos de cómo eran duros de cerviz, de cómo resistieron a Dios, y cómo fueron tan difíciles de enseñar, y se resistían a aprender. Moisés

continúa esto con una sincera motivación para que adoren y obedezcan a Dios con todo su corazón y alma.

En el capítulo 11, se registran sus palabras sobre cómo la obediencia de Israel sería recompensada con muchas bendiciones. En el siguiente capítulo, Moisés los insta a eliminar todas las formas de adoración pagana de Canaán. Les advierte que no debían sentir curiosidad de preguntar por la adoración pagana de las naciones que ellos derrotarían.

En el capítulo 13, les advierte contra cualquier cosa que sea diferente de la adoración exclusiva a Dios. Moisés cubre una variedad de temas en los siguientes 4 capítulos. Estas incluyen las leyes de alimentos limpios e inmundos, los diezmos, las deudas, los esclavos, las fiestas, los jueces, los juicios, y las instrucciones acerca del futuro rey, que él sabe que desearían.

Ahora, en la última parte del capítulo 18 hay una sección muy interesante para que hagamos una pausa, y meditemos en ella. Moisés anuncia que, en el futuro, en algún momento, Dios levantará a otro profeta de entre ellos, que será como Moisés, y Dios pondrá Sus propias palabras en su boca. Este profeta se interpondrá entre Dios y el pueblo, y mostrará la verdad de Dios al pueblo. Esta es una promesa del futuro Mesías. Mientras tanto, habrá otros profetas, y Moisés les muestra cómo podrán distinguir a los verdaderos profetas de los falsos profetas.

Los siguientes capítulos registran la revisión que Moisés hace de diferentes leyes, relacionadas con la vida nacional de Israel. Todas tienen un tema diferente, pero todas tratan acerca de la vida comunitaria, y religiosa de Israel.

En el capítulo 27, aprendemos que, al entrar en la tierra prometida, Israel debía dividirse en dos grupos de seis tribus. Seis tribus debían estar en el monte Gerizim, y seis tribus en el monte Ebal. Estos eran dos colinas muy visibles en el centro de Canaán. Los que estaban en el monte Gerizim pronunciarían las bendiciones del pacto. Los que estaban en el monte Ebal pronunciarían las maldiciones del pacto. Otras bendiciones y maldiciones adicionales, se registran en el capítulo 28.

En los capítulos 29 y 30, aprendemos de la renovación del pacto de la nueva generación con su Dios. Ya sabes que la primera generación rompió el pacto con Dios en el monte Sinaí, casi inmediatamente después de recibir la Ley. Ahora, la siguiente generación se comprometerá.

Toda la nación es convocada, y se les recuerda mediante un discurso de Moisés, todo lo que Dios ha hecho por ellos. Él ha sido su Salvador, su Protector, su Guía, su Libertador. Obediencia a este gran Dios es lo que se requiere de ellos. Ellos ya conocen del gran poder de Dios para traer bendiciones y maldiciones sobre ellos. Moisés les recuerda que su única esperanza son las promesas del pacto de Dios hechas a sus padres

Abraham, Isaac y Jacob. La responsabilidad es suya, ya que tienen la Ley. La conocen, y saben lo que se requiere de ellos. La obediencia vendrá como resultado de la fidelidad de Dios al pacto. La desobediencia es su propia terrible elección.

Moisés concluye su discurso con estas palabras: «A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia, amando a Jehová tu Dios, escuchando su voz y allegándote a él, porque él es tu vida y prolongación de tus días, a fin de que habites sobre la tierra que juró Jehová a tus padres, Abraham, Isaac y Jacob, que les había de dar».

Esto nos lleva al final de esta lección sobre «Una nueva generación». En nuestra próxima lección, aprenderemos acerca de los hechos solemnes de «Los últimos días de Moisés».